

## **LIBRO A PUBLICARSE**

### **LOMBARDO ENTRE LA GUERRA DE ESPAÑA Y LA GUERRA FRÍA**

**La huella de Vicente Lombardo Toledano en Europa y en América**

**(Un posible título para edición en México)**

**Título para su publicación en España**

### **EL AMIGO MEXICANO DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA**

**Lombardo Toledano un internacionalista en el México posrevolucionario**

**(Un posible título para edición en España)**

**Título para su publicación en México**

## **Juan Moreno Preciado**

Este libro pensado en principio para lectores españoles, pretendía realzar la labor de aquellos internacionalistas, hombres y mujeres que en épocas muy conflictivas y dramáticas como la del surgimiento y expansión de los fascismos, pusieron en pie organizaciones para enfrentarlo en sus países y en el ámbito internacional.

Vicente Lombardo Toledano (1894-1968), pedagogo, filósofo, abogado, periodista, político y sindicalista fue uno de los personajes más destacados en ese frente. Puede decirse que la unidad sindical tanto en México (CTM) como en América Latina (CTAL) fue posible en buena medida por la férrea voluntad del maestro Lombardo. Fue el enlace del general Cárdenas con las masas para defender el programa reformista y nacionalista de los ataques de la oligarquía nacional y de las empresas estadounidenses y el valladar para

evitar su defenestración. Gracias a que el proletariado estaba con Lombardo, Cárdenas pudo terminar su mandato.

En todas las actividades que emprendió Lombardo Toledano fue protagonista, controvertido muchas veces, aunque en este libro no se entra en los detalles de cada uno de sus pasos por la universidad, por los debates culturales, por su rodaje, todavía muy joven, en cargos políticos de cierto nivel en los años veinte del siglo pasado. Su trayectoria sindical es en el balance de su polifacético activismo el campo donde se mostró más original y constructivo y donde obtuvo mayores logros. Un hombre surgido de la burguesía y dotado de una refinada cultura alcanzó la cumbre de su carrera como líder obrero.

Este trabajo no es una biografía propiamente dicha (me remito a numerosos trabajos aparecidos sobre la vida de Lombardo) pero los orígenes, la familia y el entorno pesaran en la trayectoria de este figura destacada en México, imprescindible en América Latina e influyente en el plano mundial durante dos décadas. Calificado de puritano, asceta, puritano, místico, era una *rara avis* en el país de los caudillismos, pero también era temido por la furia contenida en su oratoria brillante.

Marxista ortodoxo, *comunista sin carnet*, admirador de la URSS y de Stalin, para muchos, más allá de la retórica discursiva, Lombardo fue ante todo un defensor de la Revolución Mexicana que luchó para que el régimen posrevolucionario integrara al movimiento obrero en sus instituciones y le concediera el máximo de bienestar. El combativo político y sindicalista de la juventud y de la madurez, al perder influencia durante la *guerra fría*, derivaría hacia un conformismo con su propio papel residual en el régimen del PRI al cual apoyaría haciéndole perder crédito en la izquierda.

En este libro se dedica mucho espacio a la relación de Lombardo con el movimiento obrero español y a su especial relación con Largo Caballero, forjada en las reuniones y conferencias internacionales. Su admiración le llevará a visitar al “Lenin español” en la cárcel de Madrid en 1934 y, durante la Guerra Civil, bajo las directrices del presidente Cárdenas, será un movilizador de masas y de opinión en favor de la causa de los republicanos. La postura de México hacia la República continuó tras la guerra en un ejercicio de solidaridad diplomática y humanitaria sin precedentes en la historia de las relaciones internacionales. Otro gran socialista español, Indalecio Prieto ejerce en México como *cónsul* republicano, ganándose la confianza de Cárdenas (no así la de Lombardo más afín a Juan Negrín en la pugna entre exiliados).

Los presidente siguientes a Cárdenas mantuvieron el reconocimiento a la República hasta el restablecimiento de la democracia en España.

La nostalgia del autor por los amigos y lugares “vividos” en México y su deseo de que los españoles demócratas no olviden el agradecimiento que debemos al pueblo mexicano han contribuido a escribir estas páginas.

## **Índice.**

1)

**Antes de empezar a escribir**

2)

**Cincuentenario de la CTAL. En México con Marcelino Camacho.**

3)

**El general Lázaro Cárdenas y su hijo Cuauhtémoc.**

4)

**El joven Lombardo.**

5)

**Los sindicatos: de la pureza original al charrismo.**

6)

**Viaje a Rusia, “el mundo del porvenir”.**

7)

**En la cárcel de Madrid con Largo Caballero.**

8)

**La creación de la Confederación de Trabajadores de México.**

9)

**La Guerra de España.**

10)

**Las Internacionales “europeas” descubren América**

11)

**La Confederación de Trabajadores de América Latina.**

12)

**Lombardo precursor de la Federación Sindical Mundial.**

13)

**La guerra fría quiebra la unidad.**

14)

**Indalecio Prieto, *cónsul* socialista en México.**

15)

**Nace la ORIT apadrinada por Washington.**

16)

**El declive de Lombardo Toledano.**

## **Sinopsis:**

Este libro pensado en principio para lectores españoles, pretendía realzar la labor de aquellos internacionalistas, hombres y mujeres que en épocas muy conflictivas y dramáticas como la del surgimiento y expansión de los fascismos, pusieron en pie organizaciones para enfrentarlo en sus países y en el ámbito internacional.

Vicente Lombardo Toledano (1894-1968), pedagogo, filósofo, abogado, periodista, político y sindicalista fue uno de los personajes más destacados en ese frente. Puede decirse que la unidad sindical tanto en México (CTM) como en América Latina (CTAL) fue posible en buena medida por la férrea voluntad del maestro Lombardo. Fue el enlace del general Cárdenas con las masas para defender el programa reformista y nacionalista de los ataques de la oligarquía nacional y de las empresas estadounidenses y el valladar para evitar su defenestración. Gracias a que el proletariado estaba con Lombardo, Cárdenas pudo terminar su mandato.

En todas las actividades que emprendió Lombardo Toledano fue protagonista, controvertido muchas veces, aunque en este libro no se entra en los detalles de cada uno de sus pasos por la universidad, por los debates culturales, por su rodaje, todavía muy joven, en cargos políticos de cierto nivel en los años veinte del siglo pasado. Su trayectoria sindical es en el balance de su polifacético activismo el campo donde se mostró más original y constructivo y donde obtuvo

mayores logros. Un hombre surgido de la burguesía y dotado de una refinada cultura alcanzó la cumbre de su carrera como líder obrero.

Este trabajo no es una biografía propiamente dicha (me remito a numerosos trabajos aparecidos sobre la vida de Lombardo) pero los orígenes, la familia y el entorno pesaran en la trayectoria de este figura destacada en México, imprescindible en América Latina e influyente en el plano mundial durante dos décadas. Calificado de puritano, asceta, puritano, místico, era una *rara avis* en el país de los caudillismos, pero también era temido por la furia contenida en su oratoria brillante.

Marxista ortodoxo, *comunista sin carnet*, admirador de la URSS y de Stalin, para muchos, más allá de la retórica discursiva, Lombardo fue ante todo un defensor de la Revolución Mexicana que luchó para que el régimen posrevolucionario integrara al movimiento obrero en sus instituciones y le concediera el máximo de bienestar. El combativo político y sindicalista de la juventud y de la madurez, al perder influencia durante la *guerra fría*, derivaría hacia un conformismo con su propio papel residual en el régimen del PRI al cual apoyaría haciéndole perder crédito en la izquierda.

En este libro se dedica mucho espacio a la relación de Lombardo con el movimiento obrero español y a su especial relación con Largo Caballero, forjada en las reuniones y conferencias internacionales. Su admiración le llevará a visitar al “Lenin español” en la cárcel de Madrid en 1934 y, durante la Guerra Civil, bajo las directrices del presidente Cárdenas, será un movilizador de masas y de opinión en favor de la causa de los republicanos. La postura de México hacia la República continuó tras la guerra en un ejercicio de solidaridad diplomática y humanitaria sin precedentes en la historia de las relaciones internacionales. Otro gran socialista español, Indalecio Prieto ejerce en México como *cónsul* republicano, ganándose la confianza de Cárdenas (no así la de Lombardo más afín a Juan Negrín en la pugna entre exiliados). Los presidente siguientes a Cárdenas mantuvieron el reconocimiento a la República hasta el restablecimiento de la democracia en España.

La nostalgia del autor por los amigos y lugares “vividos” en México y su deseo de que los españoles demócratas no olviden el agradecimiento que debemos al pueblo mexicano han contribuido a escribir estas páginas.

---

